

comunica que un francés residente en Cuba escribe á *Le Soir* describiendo la ferocidad del carácter que ha tomado la guerra de Cuba bajo la dirección de Weyler, pero opina que al fin los patriotas lograrán sacudir el yugo español. Dice que Weyler permite á los soldados fusilen y maten á tiros y á bayonetazos á los campesinos á la sola sospecha de que dan hospitalidad á los patriotas.

En días pasados un grupo de los titulados voluntarios, enfurecidos por las resoluciones de beligerancia aprobadas por el Senado norteamericano, fusiló en Casiguás á seis hijos de un agricultor norteamericano. El Cónsul General de esa nación investiga los hechos.

GACETILLAS

NO POR VÍA de censura, hacemos notar que con frecuencia dejan de publicarse los movimientos de todos los vapores que visitan nuestros puertos. A veces sabemos de personas que venidas del exterior están entre nosotros y nadie sabe que vapor los trajo ni donde desembarcaron, por la razón antedicha.

Otro tanto decimos de nombramientos y traslados de empleados. Conocemos personas que ha días ocupan puestos públicos y cuyos nombramientos aun no hemos visto en LA GACETA.

MAL ESTAMOS con la prolongada interrupción de la comunicación con Limón, q' nos obliga á extractar para nuestros lectores noticias tomadas de periódicos y cartas, talvez VIEJAS, pero verídicas. A nosotros no nos merecen tampoco gran fé los cables que nos llegan, sobre todo, si vienen de la Habana y nos cuentan de MUERTES y RENDICIONES, como la del invicto Maceo... y por nuestra parte SIN NOVEDAD.

HEMOS SIDO favorecidos con un ejemplar del folleto "Bibliografía pedagógica y medios materiales de enseñanza" publicado por don Buenaventura Corrales, á quien damos las gracias por su atención.

SEGÚN telegrama recibido del Secretario del Club "Mariscal Sucre" de Puntarenas, el viernes último salió de aquel puerto el señor Delegado del Gobierno de Cuba, siendo acompañado hasta Esparta por el Presidente y Directiva de ese Club.

WEYLER Y MENELIK.—The Italian prisoners of war in Abyssinia have a Weyler to contend with in the person of King Menelik—This savage sovereign has just cut off the legs of 1,000 prisoners.—(The Star and Herald.)

UNA MONERÍA, el *libelot* que encanta con sus sonrisas el hogar de nuestro amigo José Gregorio Gómez, el sol de felicidad que hace más intensa su luna de miel, recibió el sábado las aguas del bautismo formando parte de la comunidad católica con el bello nombre de María Isabel.

Los numerosos amigos de la simpática pareja acompañaron lucidamente la ceremonia religiosa verificada á las 12 del día; y por la noche en deliciosa reunión *danzante* vieron desfilar las fugaces horas amablemente atendidos por la amabilidad de los dueños de la casa.

Decir que había profusión de encantadoras señoritas y de correctos caballeros sería un colmo. Citar nombres, un imposible, y más imposible aún, imaginarse los votos hechos por la felicidad de la hermosísima Chabelita, á los que unimos los nuestros sinceros.

EL DOMINGO se verificó en la Escuela de Música "Santa Cecilia" una agradable velada con motivo del cumpleaños de su Director, el notable artista don Alejandro Monestel, en que dieron elocuentes muestras, alumnos y profesores, del cariño que ha sabido inspirarles y de los buenos resultados con que se recibe en dicho plantel, la enseñanza del bello arte.

Hubo partes muy buenas que no podemos silenciar como la señorita Castro, señora de Echanti, señores Aguilar y Fla Cebba, el quinteto de señoritas y Moraima sin que por ello dejemos de tributar nuestros aplausos á los demás artistas por el buen desempeño de su cometido.

EL SEÑOR ALSINA se encuentra ya entre nosotros de regreso de su visita á los Clubs de Nicoya y Puntarenas. Viene sumamente satisfecho de las muchas atenciones q' se le prodigaron, y más que todo de los buenos resultados obtenidos en su patriótica misión.

Felicitémosle y nos felicitamos por el bien de la Causa Cubana.

DE EL CONSERVADOR, periódico de Bogotá, tomamos:

Cuba.—Rasgo que enaltece. El señor Leopoldo Matiz O., carpintero, envió á los señores Miguel Samper é hijos, para auxiliar á los hijos de Cuba, su anillo nupcial, para convertirlo en dinero, por no tener más, exceptuando su persona y su primogénito de diez meses.

El señor Rafael M. Merchán hizo avaluar el anillo, y después de cubrir su importe, guarda en su poder el anillo y la carta del señor Matiz O. para destinarlos al primer Museo de Reliquias históricas que se funde en Cuba libre.

SELLOS POSTALES de la República de Cuba: Se venden en esta administración al precio de un peso cinco centavos, moneda nacional, la colección de cuatro sellos. Su inapreciable valor histórico es evidente para todo el que simpatice con la causa de Cuba.

Además, son indispensables para el franqueo de la correspondencia que por medio de la Delegación Cubana, se dirija al Campo Insurrecto.

GUERRA DE CUBA.—Extracto de las operaciones militares realizadas por el ejército invasor al mando del *Lugarteniente General Antonio Maceo*

Quedan pocos ejemplares de este importante folleto, que se vende en esta administración al precio de un peso.

NUESTRO APRECIABLE amigo y entusiasta correligionario don Wenceslao Alburez y su digna señora, han visto alegrado su modesto hogar, con la primera sonrisa del primogénito deseado. Que él sea digno heredero de la honradez y virtudes de sus buenos padres, á quienes presentamos con tan grato motivo nuestra cordial enhorabuena.

HEMOS recibido un ejemplar del ANUARIO DE LA INSPECCION GENERAL DE ENSEÑANZA correspondiente al año de 1894-95. Es un laborioso trabajo que acredita la dedicación y constancia de aquel Centro. Agradecemos el envío.

PARRAFITOS.

"ABERRACIONES.—En el periódico madrileño *El Nuevo Régimen*, se publicó el siguiente artículo, sensato y patriótico, del señor Pi y Margall. Dice el eminente estadista español;

"¡Cuán cierto es que vemos la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro! No hallamos palabras bastante duras con que condenar el vandalismo de los insurrectos de Cuba, y olvidamos el que nosotros ejercimos contra nuestros dominadores.

¡Si se pondera entre nosotros á los Reyes Católicos! Si ponderamos á aquel Rey Fernando que la Iglesia puso en el catálogo de los santos! Junto á esos Reyes ¡qué son Gómez ni Maceo? Después de la toma de Alhama, dice Antonio de Nebrija, pasó el Rey Católico á devastar el campo de Granada. Allaná no solo lo que encontró en su camino, sino también todo lo que á diestra y siniestra banda había, cuatro millas adentro: arrasó aldeas, villas, casas de campos, caballerizas, atalayas, torres, aun las chozas que en los malos tiempos servían de albergue á gañanes y pastores. Pasó de Alhama á Alhendí, circuido de vides, de olivos y de toda clase de árboles, y donde no los había, sembrado de todo género de cereales y legumbres; lo arrasó y destruyó todo, ya por la hoz, ya por el fuego. No hablemos de sus actos de barbarie en muchos pueblos, sobre todo en Málaga, donde condenó á la esclavitud á cuantos moros la poblaban.

Pues ¡y Fernando III?? Nos lo dice el Arzobispo de Toledo que le acompañaba: empezó todas sus campañas contra los árabes de Andalucía, talándolo todo, y talándolo todo regresó siempre á las fronteras de Castilla. A la entrada, como á la salida, llevaba consigo la desolación y la muerte. Fué inhumano y cruel como ninguno, y se fingió magnánimo permitiendo que abandonaran la ciudad de Sevilla los trescientos mil moros que en aquel tiempo la habitaban. Treinta días después entró con gran pompa y aparato, sin que se le arrasaran en lágrimas los ojos en aquella ciudad, antes tan llena de animación y vida, y entonces silenciosa y desierta.

¡De qué os quejáis ahora vosotros los que de continuo ensalzais aquellos rayes y aun os ponéis ante ellos de rodillas? Si grandes fueron porque con sus devastaciones consiguieron la independencia de España, por grandes habéis de tener á los que, por las mismas devastaciones, buscan la de su patria. O todos héroes, ó todos foragidos: esto exigen que digamos la razón y la justicia.

Nosotros, fieles á nuestros principios, empezamos por condenar toda conquista, y por reconocer en todo pueblo conquistado el eterno derecho de arrojar de su territorio á los conquistadores. Ejercimos este derecho nosotros contra todas las gentes que nos dominaron, y gracias á tan invencible tenacidad, aun hoy—decaídos como estamos—infundimos respeto á las demás naciones. ¡Por qué hemos de extrañar que ahora se le